

# Las lenguas indígenas en el Paraguay. Una visión desde el Censo 2002\*

Bartomeu Melià\*

## Resumo

La primera dificultad en levantar un censo de lenguas indígenas habladas en el Paraguay estuvo en determinar los criterios con que tenía que hacerse. Había que cubrir la totalidad del país, que no es muy grande, pero con zonas de difícil acceso.

Los censistas tenían que entender y asimilar la “filosofía” de que hay muchas lenguas en el Paraguay y que el bilingüismo no se reduce a la disyuntiva castellano-guaraní. En agosto de 2002 se realizó el II Censo Nacional de Población y Vivienda.

La publicación de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Pueblos Indígenas del Paraguay; resultados finales (Fernando de la Mora: Dgeecpublicaciones, 2003. 688p) ofrece datos valiosos sobre los datos lingüísticos, pero había que analizarlos y comentarlos.

En el Paraguay, de 5.183.080 habitantes se distinguen como indígenas 87.099. Los hogares en los cuales se habla una lengua indígena propia, presentan porcentajes notablemente diferenciados. Superan el 90% etnias como los Maká, los Nivaclé y los Manjui; los Ayoreo, Yvytoso y Tomaráhõ; los Aché, los Mbyá y los Ñandeva; los Entlhet Norte y los Toba, y los Guaicurú. Pero se sitúan hacia el 60% los Avá Guaraní y los Pãi, y los Enxet Sur. Menos de 35% los Anagité y los Guaná y Maskoy, que se sitúan en un escaso 14,6% y 1,9%, respectivamente. A nivel de población, los datos ofrecen otras configuraciones en las que destacan sobre los diversos bilingüismos en uso.

Estas cifras se relacionan con hechos históricos y relaciones sociales y culturales de los últimos 75 años. Más de la mitad de los pueblos indígenas fueron de hecho contactados desde la mitad del siglo XX en un proceso de neocolonización que está muy lejos de haber terminado.

---

\* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

\* Dirección Genral de Estadística, Encuestas y Censos/Comisión Nacional de Bilingüismo.

# **Las lenguas indígenas en el Paraguay. Una visión desde el Censo 2002\***

**Bartomeu Melià\***

## **0. El Paraguay plurilingüe**

Se sabe que el Paraguay es “un país pluricultural y bilingüe”, condición reconocida en el artículo 140 por la Constitución Nacional de 1992, si bien con una formulación ambigua e indecisa. ¿Por qué no reconocer simplemente el plurilingüismo? La respuesta viene camuflada en el mismo artículo: “Son idiomas oficiales el castellano y el guaraní”. En el artículo 77 ya se había dicho: “En el caso de las minorías étnicas cuya lengua materna no sea el guaraní se podrá elegir uno de os dos idiomas oficiales”. Así pues, en un Estado que se autoproclama bilingüe y hace de ese bilingüismo una ideología “oficial” había que detectar la amplitud del plurilingüismo real; incluso la etnias de lengua guaraní no son de lengua guaraní paraguaya.

Hay que reconocer, sin embargo, que se tuvo la suficiente libertad para diseñar y confeccionar la boleta censal y llevar a cabo todo el operativo. En el capítulo 2 de la publicación del Censo 2002 (Paraguay 2003:31-50) hay indicaciones sumarias, pero precisas sobre el por qué del Censo Indígena, de sus particulares innovaciones metodológicas, de los conceptos e instrumentos utilizados, de la organización censal y la recolección de datos.

## **1. BOLETA CENSAL Y CAPACITACIÓN**

El Censo de 2002, desde que se propuso emplear una metodología específica y enfoque técnico nuevo, se planteó la cuestión de las lenguas en una perspectiva de plurilingüismo con el fin de captar no sólo la conservación y lealtad a la propia lengua, sino las lenguas habladas

---

\* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú- MG – Brasil, de 18- 20 de Setembro de 2004.

\* Dirección Genral de Estadística, Encuestas y Censos/Comisión Nacional de Bilingüismo.

por los individuos y los diversos bilingüismos presentes en una comunidad. En este sentido sería de especial interés comprobar las proporciones entre las lenguas que habla una persona.

### **1.1. Lengua y lenguas**

La situación de las comunidades indígenas en el Paraguay es tal de momento, que cada una de ellas se identifica generalmente con un etnia; las comunidades interétnicas prácticamente apenas existen, a pesar de algunas excepciones muy significativas.

A propósito del bilingüismo, en el caso que nos ocupa, no es del mismo orden que las dos o más lenguas habladas sean todas ellas indígenas, o que una o más de ellas se europea. Es ahí donde interviene una noción de lingüística cultural –y en la cultura hacemos entrar la economía, la migración y la historia– que establece diferencias interculturales y diferencias intraculturales. La economía de la reciprocidad es una característica definitoria de la intraculturalidad, mientras que la adopción de la economía de mercado hace entrar la interculturalidad. De todos modos se hace difícil determinar si la adopción del guaraní paraguayo por los pueblos indígenas, incluso los de la familia lingüística, no significa interculturalidad.

El Censo de 2002 se proyectó desde la perspectiva de que no hay lenguas fuertes ni lenguas débiles, ricas o pobres, de futuro o sin futuro, sino que los cambios lingüísticos y las sustituciones suceden en pueblos de la misma lengua y aun afecta a las distintas comunidades de la misma etnia según su historia socio-cultural. Esta afirmación se hará patente, por ejemplo, cuando consideramos las lenguas de la familia lengua-maskoy, estructuralmente idénticas, pero con historias grupales sumamente diferentes.

En las páginas de este artículo no podemos analizar en detalle la situación de cada una de sus lenguas, y menos indicar proyecciones de futuro. Procederemos a comentarios sobre algunos conjuntos particulares, que pueden ser indicativos de tipos de situación.

La confección de la boleta del Censo Indígena mereció una consideración específica. Preocupación especial de la boleta censal fue poder reducir a números la lengua o lenguas habladas en los hogares de una comunidad, pero también el grado de plurilingüismo de los individuos, evitando la simplificación de distribuir los hablantes en monolingües en su lengua,

bilingües o hablantes de otra lengua. De ahí surgió una boleta relativamente extensa en lo que toca al capítulo de lengua hablada, ya se abre la puerta para hasta más de 25 lenguas posibles, que son todas las indígenas, más el guaraní paraguayo, el castellano, el portugués, el alemán y aún otras. Y el hecho de la aplicación de la boleta a cada uno de los individuos ya identificados por localización geográfica, por etnia, por edad y por exposición a la escuela, iba a permitir un amplio espectro definitorio.

Había que cubrir la totalidad del país, que no es muy grande, pero con zonas de difícil acceso, particularmente aquellas en las que suelen estar las comunidades indígenas.

## **2. Los censistas ante las lenguas**

En la capacitación de los censistas se partía de una condición previa que no cambiaría en breve plazo. Los censistas tenían que entender y asimilar la “filosofía” de que hay muchas lenguas en el Paraguay y que el bilingüismo no se reduce a la disyuntiva castellano-guaraní. Que incluso dentro del grupo guaraní hay cinco lenguas habladas, propias de pueblos con historia y características específicas diferenciadas. Había que aceptar que habría algunos censistas que no sabían la lengua propia del censado, y sin embargo, debían registrar fielmente la respuesta y el sentido de la respuesta sobre cuál era la lengua usada en aquella vivienda. Los indígenas que sí sabían la lengua del censado, en muchos casos tenían escasa preparación para registros por escrito. De todos modos fue un gran acierto el incluir a los indígenas en el operativo censal, que así se volvía en investigación de su propio modo de ser, aun con instrumentos no tradicionales.

Hay que observar que los censistas no son lingüistas, y tienen que contentarse con las respuestas que da el censado, quien a su vez se guía por su realidad imaginada, a veces más por lo que quiere ser que por lo que es. El Censo se convierte en realidad en una medición de auto percepciones.

No se puede desconocer, aunque casi nunca se formula explícitamente, que la lengua indígena en un Estado que tiene como lenguas oficiales una lengua europea colonial y una lengua indígena colonizada, tiende a ser considerada como una etapa evolutiva en un proceso destinado a la sustitución de lenguas; sin embargo, la cruda expresión censal, si es que se llega

a la pretendida objetividad, podría manifestar cuánto de lealtad hay hacia la propia lengua y hacer sospechar, por otra, las defecciones, que el dato censal no puede sino apenas indicar.

Después de una discreta capacitación, los censistas realizaron a partir del 28 de agosto de 2002 y durante el mes de setiembre el II Censo Nacional de Población y Vivienda.

La publicación de PARAGUAY 2003: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. *Pueblos Indígenas del Paraguay; resultados finales* (Asunción: Dgeecpublicaciones, 2003. 688p) sólo ha dado cuenta de los datos lingüísticos de los hogares, o cual ya es de apreciar, pues permite la amplitud de la lealtad del grupo familiar a su lengua, que de hecho es bastante elevada. Estos resultados fueron recogidos sucinta y esquemáticamente en un volante tríptico con el mismo título. Estos datos son los que aquí analizamos y comentamos, adjuntando también consideraciones sobre el comportamiento lingüístico de los individuos.

## 2. PUEBLOS Y LENGUAS

Desde los más antiguos tiempos el territorio actual Paraguay ha sido habitado por etnias que forman dos grupos notablemente diferentes, que sólo la construcción de una nación moderna ha unido dentro de sus fronteras. Los dos grupos se identifican al mismo tiempo con dos sistemas ecológicos profundamente diferenciados; en la región oriental, a la derecha del río Paraguay, selva subtropical húmeda; a la izquierda, el Chaco, pampas y llanos xerófilos, con relativa escasez de agua. En el oriente, pueblos agricultores de filiación guaraní; en el occidente, tribus, convencionalmente, llamadas pampeanas, recolectoras y cazadoras. Esta presentación muy sumaria es fundamentalmente aceptable. Que dos pueblos guaraní estén ahora en el Chaco paraguayo es un fenómeno histórico muy reciente.

Desde el punto de vista antropológico ha prevalecido la determinación por el criterio de la lengua, que es el más seguro. Los Censos del Paraguay que han contemplado a los indígenas, los de 1981, 1992 y 2002, han asumido esa división lingüística como la más apropiada y operativa.

El siguiente cuadro detalla esa división, y da el porcentaje de hogares que dicen mantener su lengua propia, realidad que será comentada de nuevo y relativizada en **3.2. La lengua de los hogares.**

<b>País</b>	<b>5.183.080</b>	
<b>Indígenas</b>	<b>87.099</b>	
		<b>Lengua propia en la vivienda</b>
<b>1. Guaraní</b>		
Aché	1.190	97,0%
Avá-Guaraní	13.430	59,6%
Mbyá	14.324	89,5%
Pãi-Tavyterã	13.132	60,9%
Guaraní Occidental	2.155	31,1%
Ñandeva	1.984	93,5%
<b>2. Lengua Maskoy</b>		
Entlhet Norte	7.221	96,2%
Enxet Sur	5.884	77,0%
Sanapaná	2.271	50,6%
Toba	1.474	94,4%
Angaité	3.694	33,8%
Guaná	242	14,6%
Maskoy	756	1,9%
<b>3. Mataco Mataguayo</b>		
Maká	1.282	99,4%
Nivaclé	12.028	99,0%
Manjui	452	96,3%
<b>4. Zamuco</b>		
Ayoreo	2.016	99,0%
Ybytosó	1.468	99,6%
Tomárahõ	103	100,0%
<b>5. Guaicurú</b>		
Toba-Qom	1.474	97,8%

Sólo hay que notar que para llegar a un mayor grado de precisión se han introducido algunas nuevas divisiones. Los *Lengua* se distinguen ahora en *Entlhet Norte* y *Enxet Sur*, los *Toba-Maskoy* se dividen en *Toba* y *Maskoy* y los *Chamacoco* en *Yvytoso* y *Tomárahõ*.

La DGEEC ha publicado recientemente un Atlas demográfico que es el primero en su género en el Paraguay, que debería ser consultado para ver la localización y extensión de los pueblos indígenas en el país. Nuestro comentario se limita a datos que interesan la lingüística.

En las comentarios de este apartado aprovechamos los cuadros en que se da cuenta del empleo de las lenguas por grupos de edades, cuadros no todavía publicados.

## **2.1. Guaraní**

De la seis etnias que hablan lenguas de la familia guaraní, cuatro se sitúan en la región oriental del Paraguay, y dos en el centro y extremo noroeste del Chaco, hacia la frontera con Bolivia, de donde transmigraron en fecha no tan lejana (1935). Los territorios de la región oriental lindan con el Brasil, situación que ha afectado de diversas maneras a esas comunidades indígenas. Zona tradicionalmente poco poblada por los paraguayos, ha sufrido, sin embargo, en años recientes -se puede decir que desde el Tratado de Itaipú, 1973- una deforestación radical y el aumento de la presión demográfica en la zona con población advenediza, que ha impuesto una transformación profunda en el tratamiento del suelo, dedicada ahora a cultivos de soja y a pastajes, lo que ha provocado cambios de todos órdenes. Aquí nos interesan especialmente los cuadros lingüísticos resultantes.

No es extraño que, tanto por razones de larga historia como por motivos de nueva colonización, las etnias guaraní de la región oriental presenten llamativas coincidencias, pero también diferencias reveladoras. Entre las etnias guaraníes tenemos situaciones tan extremas como los Avá Guaraní y los Pãi que han conocido la colonia desde el siglo XVI -aunque de ella se apartaron- hasta los Mbyá y los Aché. Los Mbyá sólo han entrado en el mundo colonial a mediados del siglo XX, mientras que los Aché, llamados antes Guayakí, de los que se tenía noticia desde el siglo XVII, sólo fueron dramáticamente empujados a la ‘civilización’ y al mundo paraguayo por los años 1963 a 1976, a través de un proceso de cacería y genocidio (Melià/Münzel 1973).

Hay que señalar que la recolección de datos y la investigación cuando se trata de determinar si un individuo habla, además del guaraní específico de su etnia, el guaraní paraguayo no es nada fácil. La misma pregunta censal debía hacerse y registrarse con un sentido de distinción que no sabemos si siempre pudo cumplirse.

## Guaraní

	Total	L.P.	% Guaraní	% Castellano	% Portugués	% Otra
Aché	1.190	911	76,55%	28,48%	6,55%	3 Ch
Avá-Guaraní	13.430	6.308	46,96%	21,16%	14,22%	122 Mb
Mbyá	14.324	10.016	69,92%	9,28%	1,38%	247Ch
Päi-Tavyterã	13.132	6.364	48,46%	3,67%	4,50%	43Mb
Guaraní Oc.	2.155	574	26,63%	64,77%	0,18%	38Ni
Ñandeva	1.984	1.550	78,12%	36,03%	0,10%	49GO

[Ch = Avá-Guaraní o Chiripá; Ni = Nivaclé; Mb = Mbyá]

El bilingüismo aché-guaraní es más relevante en los grupos de edad anteriores a 44 años, en los cuales se percibe una situación de equilibrio que se va reduciendo a partir de los 45 años. Personas que fueron captadas, siendo ya adolescentes y adultos han tenido menos interés y posibilidades de usar otra lengua. Desde el contacto se dio en las mismas comunidades aché una clara afición de intercambio hacia el exterior, que hay que atribuir en buena parte al espíritu extrovertido y de adaptación a lo nuevo que muestran los Aché. Su dominio del castellano, bastante elevado para el mismo grupo más joven, se debe al mismo fenómeno. De las 78 personas que hablan portugués 69 se encuentran entre los 5 y 34 años de edad.

Los Avá-Guaraní, antes más conocidos como Chiripá, estarían mostrando una peligrosa inflexión hacia el abandono de su lengua particular, para adoptar la cultura lingüística paraguaya a través del uso cada vez más general del guaraní paraguayo y la castellanización. Los bilingües avá-guaraní -67,46%- superan con mucho los hablantes de la propia lengua -46,96%-, mientras las bilingües o trilingües que incluyen al castellano alcanzan el 21,16%. Por razón de estar en la frontera con Brasil y que muchos de ellos van de visita o incluso pasan largas temporadas en el vecino país que en realidad es el mismo territorio indígena tradicional, el índice de hablantes de portugués al 14,22%, lo que hace suponer un alto porcentaje de cuatrilingües entre ellos. En el cuadro de grupos de edad tenemos en los niños y jóvenes un buen conocimiento de la lengua cuyo uso se va perdiendo en los años adultos donde se manifiestan más los bilingüismos. Pero a partir del grupo de 35-40 años el porcentaje de uso de lengua propia y disminución del castellano empieza a ser significativo.

El comportamiento lingüístico de los Mbyá es sensiblemente diferente. Un porcentaje menor que los Aché de mantenimiento a su lengua -69,92%-, pero un índice también mucho menor de bilingüismo mbyá-guaraní -55,25%- y muy reducido en cuanto a conocimiento de castellano -9,27%-. Por lo que se refiere a los grupos etarios, hasta los 34 años, se da la mayor concentración de bilingües mbyá-guaraní, así como de los pocos que hablan castellano. Parece

que la razón está en la ampliación de la frontera agropastoril que ha penetrado profundamente en los territorios mbyá e incrementado los inevitables contactos.

Los Pãi-Tavyterã, simplemente conocidos antes con Avá o Te'yi, se encuentran mayoritariamente concentrados en el departamento del Amambay, con una importante parte de este pueblo conocido como Kaiowá aldeado en el Mato Grosso Sur del Brasil. Si el levantamiento de datos consiguió salvar la confusión entre lengua específica y guaraní paraguayo, se tiene sólo un 48,46% de usuarios de la lengua propia, mientras un 70,73% habría adoptado el guaraní paraguayo. En cuanto al conocimiento de castellano -3,67%- sería inferior al de portugués -4,50%-. En los tres grupos de edades más jóvenes, de 5 a 20 años, se da una preocupante cifra 5.119 de hablantes de guaraní paraguayo, contra 3.416 de hablantes de la lengua pãi. De todos modos se debe decir que es un pueblo de altísima adhesión a la propia identidad que se manifiesta frecuentemente en grandes fiestas rituales y la fidelidad a mantener la iniciación masculina con la perforación del labio inferior.

Al otro extremo del Paraguay y hacia la frontera con Bolivia están los Guaraní que de Bolivia vinieron en los años posteriores a la Guerra del Chaco (1932-1935). Son los anteriormente denominados Chiriguano, pero que en Bolivia quieren ser llamados Guaraní o Ava. Entre las dos etnias se da un marcado contraste, que proviene de la antigua distinción entre Ava e Isoso.

Los Guaraní Occidentales, antes conocidos con el nombre impropio de Guarayos, por dificultades en mantener las tradiciones de su lugar de origen en las estribaciones de los Andes bolivianos, han perdido considerablemente el uso de su lengua propia -26,63%-. El contacto con el mundo de los militares paraguayos y establecidos en su ámbito de influencia, así como con algunas estancias, les hizo adoptar masivamente el guaraní paraguayo -80,00%-, y ampliamente el castellano 64,77%-. Esa tendencia se observa con cierta regularidad en todos los grupos de edades, lo cual indica que el proceso no es reciente. Sin embargo en niños y adolescentes hay un número significativos de hablantes de la propia lengua, lo que hace sospechar que es todavía la lengua de muchos hogares.

Los Ñandeva, a veces presentados con el peyorativo nombre de Tapieté, que están en una situación de mayor marginalidad respecto a los Guaraní Occidentales, de quienes ya se diferenciaban en sus orígenes, muestran más lealtad hacia la lengua propia -78,12%-, si bien con elevado bilingüismo con guaraní paraguayo -71,52-, y bajo uso de castellano.

## **2.2. Lengua Maskoy**

En la familia chaqueña denominada habitualmente “lengua maskoy” se forman grupos bastante diferenciados sobre todo por la historia que han vivido en los últimos cien años, unos

congregados por una misión anglicana, otros atraídos a lugares de trabajo, como las fábricas de tanino, otros dispersos por estancias, otros en fin, adheridos a centros urbanos menonitas. La situación lingüística refleja esta variopinta diversidad.

En el Censo de 2002 se han aceptado denominaciones, que pretenden ser más precisas, pero que se separan de las tradicionales. Ernesto Unruh y Hannes Kalisch (2001) han aportado conocimientos precisos sobre el estado de las lenguas de esta familia, y de ellos dependemos. Estos autores hablan de la nación enlhet-enenlhet, conformada por seis pueblos.

A propósito de esta familia lingüística es pertinente lo que dicen Unruh y Kalisch (2001:9): “Los grupos locales hoy existentes son resultado de una masiva mezcla: ninguno de los grupos tradicionales ha podido mantener su tradición grupal específica. En el complejo de Riacho Mosquito, por ejemplo, hoy viven toba, guaná, angaité, sanapaná y enxet de forma mezclada, muchas veces ya hijos de matrimonios mixtos [...] La reconfiguración identitaria se muestra indeparablemente unida a la reconfiguración lingüística que refleja el sistema de convivencia comunitario a que los enlhet son condenados a vivir hoy”.

Entre los Lengua se distinguen ahora los Entlhet Norte y los Enxet Sur. No hay duda que había que distinguirlos, pues muestran considerables diferencias en el campo sociolingüístico, aparte del geográfico y de modo de vida.

### Lengua Maskoy

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
Entlhet Norte	7.221	6.439	89,17%	1.094	15,15%	3.448	47,74%	306 ES	4,23%	157Tb
Enxet Sur	5.844	3.842	65,74%	4.184	71,59%	1.743	29,82%	398 EN	6,81%	38TQ <sup>1</sup>
Sanapaná	2.271	984	43,32%	1.480	65,16%	624	27,47%	52 EN	2,28%	50ES
Toba	1.474	1.253	85,00%	380	25,78%	431	29,24%	142 EN	9,63%	22 AI
Angaité	3.694	1.030	27,88%	2.996	81,10%	353	9,55%	45 ES	1,21%	30 EN
Guaná	242	29	11,98%	198	81,81%	31	12,80%	30 Tb	12,39%	9 EN
Maskoy	756	12	1,58%	638	84,39%	179	23,67%	18 Tb	2,38%	6 EN

[Tb = Toba; TQ = Toba Qom; EN = Entlhet Norte; ES = Enxet Sur; AI = Alemán]

Los Entlhet Norte siguen con amplio uso de la lengua propia, como se ve, y un limitado uso del guaraní paraguayo, pero se han castellanizado considerablemente. Los Enxet Sur, por su parte, emplean en grado notable el guaraní paraguayo, y relativamente poco castellano. Este fenómeno probablemente hay que relacionarlo con el hecho de que los Entleht tienen, del total de 1.514 viviendas, 381 en área urbana -25,16%, mientras que los Enxet, de 1.045, tiene sólo 8 casas en ámbito urbano -0,7%- . Oportunidades de comunicación en castellano, escuela y

<sup>1</sup> Alemán: 22. Sanapaná: 28. Toba: 22.

exposición a medios de comunicación masiva, es para los Entlhet mucho mayor. Es altamente significativo que haya 468 hablantes de alemán, bajo la dialectización propia de los menonitas, lo que significa un 6,48%.

Los Toba, reunidos sobre todo en el complejo Casanillo, muestran característica lingüísticas distintivas. Mantienen su lengua propia, según el Censo, en un 85,00%, con una adopción del castellano -29,24- más elevada que la del guaraní paraguayo -25,78%-. Los grupos de edad más jóvenes mantienen el alto porcentaje de uso de la lengua, si bien a partir de los 10 años se incrementa el uso de guaraní y de castellano. En el grupo de 20 a 30 años son 109 los hablantes de dicha lengua. Los Toba no tienen ninguna comunidad propia, al menos según el censo, lo cual confirmaría su condición de estar contruidos sobre referencias culturales y lingüísticas, conviviendo con otros grupos. Los hogares que se identifican como Toba son, sin embargo, 274, casi todas en localización rural.

A este propósito hay que notar que en el Chaco de influencia menonita y misionera católica y anglicana la tendencia al aprendizaje del castellano es más pronunciado y más consciente, lo que parece tener relación con un implícito rechazo de los contactos con la sociedad paraguaya de los rudos ambientes de la región. Esto valdrá también para los hablantes de Nivaclé, como veremos.

¿Qué sucede, en otro extremo de conducta lingüística, con los Maskoy y los Guaná?

La antigua denominación de Toba-Maskoy, según informaciones antropológicas y lingüísticas más rigurosas, no correspondería a una realidad étnica determinada. Por ello se ha optado por dividir los Toba y los Makoy como grupos diferentes. Por razones pragmáticas, prefieren llamarse Maskoy los miembros de “la unión específica de seis pueblos que conviven en el Complejo Riacho Mosquito y en *Makha-Nempena*” (Unruh/Kalisch 2003:10-11).

Los 756 Maskoy serían un pueblo que ha sustituido su lengua por el guaraní paraguayo en un 84,39%. Sólo 12 personas entre 25 y 50 años de edad hablan la lengua de sus antepasados. Los Maskoy se pueden considerar una construcción lingüística por defecto o ausencia de lengua propia, lo que no obsta a que sientan su identidad étnica compartida con los otros pueblos de la misma familia lingüística (Unruh/Kalisch 2001:8-9).

Los Guaná se encuentran actualmente desplazados de su hábitat de origen y están ocupados mayoritariamente en función de la fábrica de cemento de Vallemí en la margen oriental de río Paraguay. En apenas 4 de sus 51 viviendas se hablaría la lengua propia, y en total sólo 29 personas, lo que corresponde al 11,98% de los 242 miembros de la etnia. El guaraní paraguayo es hablado por 198 personas, lo que representa el 81%, y el castellano por 31, en un 12,80%. ¿Una lengua en vías de extinción? Ha aparecido recientemente una gramática pedagógica que responde al deseo de algunos jóvenes de recuperación del idioma materno y tradicional (Unruh/Kalisch 1999).

### 2. 3. Mataco Mataguayo

Estos tres pueblos tienen historias bien diferenciadas, y por lo tanto inflexiones lingüísticas distintas. Ellos serían los pobladores más antiguos del Chaco (Tovar 1984:37). Los Mataco o Wichí no marcan ya presencia en el Paraguay. Después de la danza de los nombres nacidos sobre todo de la ignorancia y el prejuicio, las autodenominaciones aceptadas son Nivaclé, Maká y Manjui.

#### Mataco Mataguayo

	Total	L.P.	% Guaraní	% Castellano	% Otra	% Otra
Nivaclé	12.028	10.109	84,04%	786	6,53%	4.644 38,60%
Maká	1.282	1.042	81,27%	426	33,22%	412 32,13%
Manjui	452	365	80,75%	31	6,85%	76 16,81%

[Mj = Manjui; EN = Entthet Norte]

Los Nivaclé tienen sus 25 comunidades en territorios más tradicionales cerca del Pilcomayo, pero se han desplazado cada vez más hacia a los centros urbanos del Chaco. Están en área urbana 453 viviendas y 1.607 en área rural. Son significativas las Comunidades Obreras de la ciudad de Filadelfia y la Colonia Fernheim.

Se les consideraba la etnia más numerosa del Paraguay antes de que un censo más cuidado muestre a los Guaraní orientales con cifras semejantes o superiores.

En sus hogares mantienen su lengua en alto grado -99,0%-, como ya vimos. A nivel personal están entre los que por propia elección afectiva menos hablan guaraní paraguayo - 38,60%-, pero los más jóvenes conocen el castellano en buena proporción, especialmente en los grupos de edad hasta los 40 años, que suman 3.391, o sea el 73,02%, de esta categoría, y el 28,19% del total. El incremento del uso de castellano es sensible a partir del grupo de 10 a 14 años: 754. El guaraní es solo hablado por el 6,35%. Hay un número significativo de hablantes de manjui, tal vez por matrimonios interétnicos. Más reveladores son los hablantes de alemán-menonita que llegan a 167, con su mayor incidencia en los grupos de 40 a 70 años, que podría deberse a la convivencia por razones de trabajo.

Los Manjui, también conocidos a veces como Choroti, conforman apenas una comunidad separada, aunque hay asentamientos en áreas de otras comunidades étnicas. En sus hogares estarían hablando la propia lengua, pero hay informaciones fidedignas de que esa lengua estaría cayendo en desuso. De todos modos, el Censo registra un alto 80,75% de

lealtad, y apenas un 16,81% de castellano, mientras es muy bajo el uso del guaraní, al igual que entre los Nivaclé: 6,85%. La mayoría han estado en relación con la Misión católica desde la entrada de los advenedizos.

Caso curioso y atípico se presenta con los Maká. Si bien se enumeran 3 comunidades, la mayoría de su gente está en una sola del área urbana. De nómadas han pasado a sedentarios que viven en función de artesanía destinada a los turistas, especialmente en el aeropuerto y algunos centros ciudadanos. De su dramática vivencia de contacto y su transformación cultural nada halagueña, habla Miguel Chase-Sardi (1990;130-133) en tonos críticos. Desde el punto de vista lingüístico hay que decir que, a pesar de la localización en un medio urbano cercano a la capital del país -y fuera de su hábitat tradicional- presentan un alto índice de conservación de su propia lengua con un lisonjero 81,27%, mientras el conocimiento del guaraní llega al 33,22% y el castellano al 32,13%, con representación de hablantes de nivaclé y enlhet norte, seguramente por parentesco y afinidad. En la franja de edad de 5 a 9 años el uso de otras lenguas es mínimo, lo que confirma que vigencia de la lengua materna y propia como primera lengua absoluta.

## 2.4. Zamuco

Aunque conocidos desde antiguos tiempos coloniales los pueblos de esta familia lingüística han estado alejados de la sociedad nacional, por otra parte muy poco densa en la región tradicional de estos indígenas. La presencia más decisiva viene de misiones religiosas y de estancias ganaderas, pero también de los puertos sobre el río Paraguay que los han atraído.

### Zamuco

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
Ayoreo	2.016	1.756	87,10%	36	1,78%	706	35,01%	19 Portu	0,94%	12 Yv
Ybytoso	1.468	1.174	79,97%	557	37,94%	921	62,73%	55 Portu	3,74%	6 Ay
Tomárahõ	103	85	82,52%	64	62,13%	24	23,30%	59 Yvyt	57,28	1 Portu

[Portu = Portugués; Yv = Yvytoso; Ay = Ayoreo]

Los Ayoreo, aunque conocidos desde el tiempo colonial, fueron contactados de nuevo por la Misión salesiana a partir de 1958. Llamados Moros por los paraguayos, suscitaban trágicas leyendas por su supuesta ferocidad. Su cabeza era puesta a precio y premio. Por los años 1970 los misioneros A las Nuevas Tribus seguían buscándolos para “sacarlos de la

selva”. En este año de 2004 uno de los últimos grupos silvícolas ha entrado en contacto con la sociedad paraguaya -sea lo que fuere lo que con ello se entiende-. Chase-Sardi (1990:39-41) da cuenta de las tensiones y divisiones creadas entre grupos, sobre todo por motivos religiosos proselitistas. de las cuales no se han podido escapar los recién contactados. Los cambios en la etnia han sido notorios, pero mantienen con fuerza su identidad. La lengua propia es conservada en muy alta proporción -87,10%-, si bien en los más jóvenes hay un notable aprendizaje del castellano -35,01%-; el guaraní, sin embargo, ha entrado mínimamente -1,78-.

Los tradicionalmente tratados como Chamcoco han pasado a ser considerados en dos grupos distintos: los Yvytoso y los Tomaráhõ, como corresponde a una distinción de hecho. Los Yvytoso han estado en el siglo XX sometidos a un constante proceso de asimilación con la sociedad nacional a través de las fábricas de tanimo y las misiones. Aún así conservan su lengua en un 79,97%, pero con un alto índice de castellanización -62,73%-, superior incluso al de la adopción del guaraní paraguayo -37,94%-. La proximidad del Brasil y su conversación con los cada vez más presentes brasileños da un 3,74% de portugués. El habla de la lengua propia es fuerte incluso en la niñez y juventud, si bien es en el grupo de 5 a 30 años donde se concentra el mayor volumen de hablantes en castellano. Parecen haber aceptado la irreversible transformación ecológica que sustituye el monte con pastajes ganaderos.

Los Tomaráhõ son el grupo designado como “Chamacoco bravo”, autores de la muerte a principios del siglo XX del artista fotógrafo Guido Boggiani; grupo pequeño, muy depauperado por las condiciones de trabajo al que fueron llevados, mantuvo, sin embargo, su cultura ritual que se ha fortalecido en cuanto han podido lograr tierras para su asentamiento. Hoy hablan su lengua en un 82,52%, seguido por un grupo grande que utiliza también el vecino yvytoso -57,28%- y no pocos bilingües en guaraní paraguayo -62,13%-. El fenómeno es más sensible en los más jóvenes. De la vicisitudes deculturantes y genocidarias por las que atravesaron los dos grupos se hace eco Chase-Sardi (1990:53-55).

## **2.5. Guaicurú**

Después de numerosas confusiones sobre su nombre y su misma composición étnica (Chase-Sardi 1990:172-176), ha prevalecido el nombre híbrido de Toba-Qom, en el cual subsiste al denominación colonial de “frentones” y la autodenominación de “ser humano”. En su historia más reciente se vieron frecuentemente desplazados de sus tierras, ocupadas ya por

estancias. Contando con tierra propia, aunque insuficiente, han podido consolidarse en un nuevo modo de vida. Es lo que refleja el mantenimiento de su lengua -80,25%-, que sigue siendo hablada significativamente por niños y jóvenes: 793, entre los 5 y 30 años, un 53,79% del total, lo que parece asegurar su pervivencia. El guaraní paraguayo es usado por un elevado 69,33%, y el castellano por un 24,55%. Un grupo habla enxet sur y entlhet norte por razón de unión matrimonial.

Para terminar, algunas consideraciones acerca de población no indígena que se encuentra en las comunidades indígenas. Los números globales son poco significativos, pues aquí no sabemos su grado de concentración en una u otra comunidad, en una u otra zona. Esto lo detecta ciertamente el examen particular de cada una de las comunidades.

### **Población no indígena**

Total	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
559	421	75,31%	386	69,05%	114 Portu	20,39%	25 Ing

[Ing = Inglés; Avá-Guaraní: 34]

Es una población que habla preferentemente el guaraní por ser rural, aunque con alto grado de castellano -¿misioneros y funcionarios, incluidos?- y hasta un significativo número de portugués, seguramente en la zona de frontera brasileña. Los hablantes de inglés podrían ser misioneros de habla inglesa que se inscriben en la comunidad. En esta categoría hay hablantes, aunque pocos, de lenguas indígenas, sobre todo por la larga permanencia de estos hablantes en la comunidad.

### **3. COMUNIDAD Y LENGUA**

Un mismo pueblo indígena en el Paraguay se presenta localizado y más o menos disperso en diferentes comunidades. Ahora bien, estas comunidades por razones de localización y contactos, entre los cuales en la actualidad hay que considerar las culturales - sociales, económicas y políticas, añadiría alguien- como la cercanía a núcleos de población no indígena, el grado de urbanización, el acceso a la televisión, la entrada en la escuela formal y

los recursos económicos, actualmente muy relacionadas con el trabajo ya sea autónomo ya sea dependiente, se configuran de modos muy diversos. Las proporciones en el uso de la lengua propia y otras lenguas varían radicalmente de una a otra comunidad de la misma familia lingüística.

### **3.1. Comunidades urbanas y rurales**

La distribución de hogares en configuraciones urbanas y rurales no sería demasiado significativo en Paraguay, si no fuera por unas pocas situaciones atípicas, que sin embargo no parecen modificar sensiblemente los comportamientos lingüísticos.

## Comunidades indígenas y viviendas urbanas y rurales

Base: Cuadro V1 y V8 (Paraguay, 2003, p. 53-62 y 206-214)

	Total	Comu- nidades	Viviendas	urbanas	rurales
<b>1. Guaraní</b>					
Aché	1.119	6	218	1	217
Avá Guaraní	13.430	110	2.737	30	2.707
Mbyá	14.324	138	2.892	22	2.870
Pãi Tavyterã	13.132	57	2.563	6	2.557
Guaraní Occidental	2.155	6	374	94	280
Ñandeva	1.984	4	338	8	330
<b>2. Lengua Maskoy</b>					
Enlhet Norte	7.221	5	1.514	381	1.133
Enxet Sur	5.844	17	1.037	8	1.029
Sanapaná	2.271	3	420	7	413
Toba	1.474	-	273	2	271
Angaité	3.694	10	612	20	592
Guaná	242	1	51	-	51
Maskoy	756	7	163	47	116
<b>3. Mataco Mataguayo</b>					
Nivaclé	12.028	25	2.037	442	1.595
Maká	1.282	3	207	157	50
Manjui	452	1	83	-	83
<b>4. Zamuko</b>					
Ayoreo	2.016	8	410	14	396
Ybytosó	1.468	5	254	-	254
Tomárãho	103	1	19	-	19
<b>5. Guaicurú</b>					
Toba Qom	1.474	5	383	1	382
<b>No indígenas</b>	559		173	17	156
<b>Total</b>	<b>87.099</b>	<b>412</b>	<b>16.763</b>	<b>1.259</b>	<b>15.162</b>

(No se consideran naturalmente las viviendas desocupadas)

La población indígena de 5 años o más que habla la lengua propia de su etnia, es bastante elevada. Recordamos

<b>Total ind.</b>	<b>Lengua propia</b>		<b>Urbana</b>	<b>Rural</b>
(87.099-15.210)				
71.889	76,5%	82,6%	76,0%	

Que la lengua indígena sea proporcionalmente más hablada en los ambientes urbanos, es atípico. El hecho se debe a que la etnia de los Maká, muy celosa de su identidad y de su lengua, en un 77,4% está viviendo en un medio clasificado como urbano, en una localidad cercana a la capital, Asunción. Algo parecido sucede con los Nivaclé, de los cuales 3.037, es decir el 24,2% de un total de 12.028, vive en algunas pequeñas ciudades, en las que sirven como empleados y obreros. Proporciones semejantes, debidas a causas del mismo tipo, se dan con los Maskoy con un índice de urbanización de 32,7%, los Guaraní Occidentales con 29,4% y los Entlhet Norte con 24,4. Sociológicamente las ciudades o “urbes” en las que residen son muy dispares, y solo presentan la característica de que sus viviendas están dispuestas por manzanas o cuadras.

### **3.2. La lengua de los hogares**

Al ser preguntados sobre la lengua hablada habitualmente en la casa, el jefe o jefa dieron respuestas que corresponden a la que consideran su lengua de comunicación cotidiana, que de hecho alcanza proporciones más elevadas que la lengua en cuanto usada por los individuos, que pueden haber adoptado otra lengua en sus relaciones comunicativas exteriores. Discriminamos las dos lenguas que son más usadas en los hogares indígenas: la propia y el guaraní

## Lengua de los hogares indígenas

Base: Cuadro V8 (Paraguay, 2003, p. 206-214)

	Total		Lengua propia			Guaraní paraguayo		
	hogares	población	hogares	población	%	hogares	población	%
<b>1. Guaraní</b>								
Aché	213	1.190	195	1.048	97,0%	17	122	10,25%
Avá-Guaraní	2,643	13.430	1.364	6.684	59,6%	1.249	6.527	48,60%
Mbyá	2,819	14.324	2.414	12.088	89,5%	386	2.049	14,30%
Pãi-Tavyterã	2.538	13.132	1.189	6.099	60,9%	1.344	6.993	53,25%
Guaraní Occ.	360	2.223	109	565	31,1%	227	1.522	68,46%
Ñandeva	333	1.984	295	1.712	93,5%	33	231	11,64%
<b>2. Lengua Maskoy</b>								
Entlhet Norte	1.514	7.221	1.440	6.538	96,2%	58	301	4,16%
Enxet Sur	1.035	5.844	602	3.666	77,0%	375	2.084	35,66%
Sanapaná	420	2.271	192	905	50,6%	214	1.283	56,49%
Toba	273	1.474	250	1.275	94,4%	17	86	5,83%
Angaité	602	3.694	130	772	33,8%	462	2.851	77,17%
Guaná	51	242	4	19	14,6%	44	215	84,84%
Maskoy	147	756	1	8	1,9%	140	722	95,50%
<b>3. Mataco Mataguayo</b>								
Maká	199	1.282	192	1.223	99,4%	2	9	0,70%
Nivaclé	1.990	12.028	1.957	11.634	99,0%	9	58	0,48%
Manjui	82	452	74.	451	96,3%	niv. 8	niv. 36	7,96%
<b>4. Zamuco</b>								
Ayoreo	375	2.016	374	2.003	99,0%	-	-	
Ybytosó	245	1.468	231	1.360	99,6%	6	27	1,83%
Tomárahõ	19	103	18	79	100%	-	-	
<b>5. Guaicurú</b>								
Toba-Qom	367	1.474	325	1.304	97,8%	36	146	9,90%

Nota: De algunas viviendas han venido registradas dos lenguas de hogar, en contra de las instrucciones dadas a los censistas en la capacitación. Por esta razón los tanto por ciento no cierran exactamente. En otros casos la alternativa no es el guaraní, sino otra lengua, que aquí no entra en consideración.

Por otra parte, en el ambiente rural, la lengua más general es el guaraní paraguayo, y hacia ese guaraní se estarían pasando rápidamente los jóvenes de las etnias Guaraníes, como son los Avá-Guaraní, los Pãi-Tavyterã y, en menor grado, los Mbyá, que usarían cada vez menos su lengua guaraní específica. Pero también, y de manera más radical y al parecer irreversible, se pasaron ya los Maskoy y los Guaraní Occidentales, los primeros por su estadía en las fábricas de tanino, los otros por su contacto con los militares. Manejamos el concepto de lengua propia y de lengua materna. Como lengua propia entendemos la lengua tradicional de la etnia, que fue hablada al menos por los bisabuelos y abuelos; la lengua materna es la lengua de la última generación de uso en la familia (aun en ausencia de la madre). La lengua materna puede en algunas circunstancias y casos no ser ya la lengua tradicional, ni siquiera la de la comunidad donde se vive. Por otra parte, como es el caso de los Maskoy y de los Guaná es toda la comunidad ha sustituido su lengua propia por otra lengua de origen indígena, que es el guaraní paraguayo. Hasta qué punto el guaraní paraguayo sea todavía una lengua indígena, es una cuestión que queda aquí en abierto.

Estas cifras se relacionan con hechos históricos y relaciones sociales y culturales de los últimos 75 años. Más de la mitad de los pueblos indígenas fueron de hecho contactados muy avanzado el siglo XX en un proceso de neocolonización que está muy lejos de haber terminado. Hay que decir más bien que se está intensificando con las estancias ganaderas, la extensión de las colonias menonitas y la presencia de nuevos colonos brasileños en algunas regiones, junto con la destrucción ecológica de muchos ambientes, la usurpación de las tierras indígenas y la integración de éstos en el Estado nacional y en el sistema escolar que en general aporta más perjuicios que beneficios. Estas son tal vez características de la neocolonización de que es objeto el Paraguay, aunque la incidencia de una u otra forma se manifiesta de forma diferente en una u otra zona y región.

### **3.3. Lengua y edades**

En mi exposición me apoyo en gran parte en el estudio de Xavier Albó, *Bolivia Plurilingüe; guía para planificadores y educadores*. 1995.

El Censo de 2002 tuvo especial interés en registrar algunos datos de la situación lingüística de los indígenas en el Paraguay. Lo que sabemos a este respecto en el Censo de

1981 no es mucho. En el del 92 la información es incluso más deficiente. Carecemos así de elementos comparativos de orden comparable. Se espera que el presente Censo podrá por lo menos servir de referencia para las nuevas situaciones que ya se anuncian y esperamos vendrán registradas en censos próximos.

El Censo aprovechó la ocasión de recoger los datos sobre lenguas del país en un momento en que no hay todavía una preocupación muy grande sobre escuelas indígenas ni una política lingüística explícita en relación con las lenguas indígenas. Si el contexto hubiera estado más marcado por proyectos e intereses al respecto, habría habido con probabilidad demasiadas inflexiones inoportunas en el mismo levantamiento de datos. No parece que se hayan dado respuestas interesadas más allá de la expresión de una fidelidad y lealtad conscientes. La situación de las lenguas indígenas como realidades distintas de las dos lenguas oficiales del Estado tal vez pudo ser captada por estas razones con mayor libertad.

En este tipo de Censos se ha supuesto que la lengua es hablada por personas de 5 años y más de edad, hipótesis que desde el punto de vista sociolingüístico distorsiona la realidad y puede orientar a previsiones con poco fundamento. Como ya hacía notar Albó (1995:5), citando a su vez a Peyser y Chackiel (1993), “esta discutible decisión de eliminar a los niños menores puede distorsionar tanto los datos básicos como las subsiguientes medidas, sobre todo si se tiene en cuenta que este rango de edad es el más numeroso y es el que enseguida deberá ingresar al sistema educativo”. Para nuestro caso sería un indicador sumamente válido para establecer la vigencia de la lengua materna y su reproducción. De hecho vemos que en el grupo de 5 a 9 años es en realidad donde menos dispersión lingüística se da, siendo un exponente de cuál es la lengua habitual de la casa antes de cualquier otra influencia externa, como puede ser la escuela, las relaciones socioculturales y el trabajo fuera de casa. La población de menos de 5 años representa un porcentaje nada despreciable, que si se adjudica generosamente, pero también plausiblemente, a la lengua del hogar en la misma proporción, hace subir considerablemente el porcentaje de hablantes de lengua propia.

La población de menos de 5 años es de 15.210 para el conjunto de 87.099 indígenas: es decir, 17,46%. Prescindimos aquí de la discriminación en urbana y rural, que no parece significativa:

### Población con menos de 5 años (0 a 4 años)

	<b>Total</b>	<b>0 a 4 años</b>	<b>%</b>
	87.099	15.210	17,46%
<b>1. Guaraní</b>			
Aché	1.190	251	21,09%
Avá-Guaraní	13.430	2.854	21,25%
Pãi-Tavyterã	13.132	2.680	20,40%
Guaraní Occ.	2.155	311	9,79%
Ñandeva	1.984	326	16,43%
<b>2. Lengua Maskoy</b>			
Entlhet Norte	7.221	531	7,35
Enxet Sur	5.844	857	14,66
Sanapaná	2.271	327	14,39
Toba	1.474	147	9,97
Angaité	3.694	650	17,59
Guaná	242	43	17,76
Maskoy	756	108	14,28
<b>3. Mataco Mataguayo</b>			
Maká	1.282	234	18,25
Nivaclé	12.028	1.822	15,14
Manjui	452	73	16,15
<b>4. Zamuco</b>			
Ayoreo	2.016	243	12,05
Ybytoso	1.468	289	19,68
Tomárahõ	103	18	17,47
<b>5. Guaicurú</b>			
Toba-Qom	1.474	265	17,97
<b>No indígenas</b>	559	51	9,12

Dada la considerable lealtad de los hogares a su lengua propia, se puede suponer que ésta es todavía la lengua de la familia y en principio la lengua materna que todavía es enseñada y aprendida.

A medida que subimos en la escala de edades se pueden observar varios fenómenos dignos de consideración.

Los resultados merecen ciertamente un análisis detallado etnia por etnia.

#### 4. CONCLUSIÓN

El dato censal no es propiamente memoria ni historia, aunque este presente, desglosado en pueblos y comunidades, en hogares y en grupos de edades, recoge pasados más o menos inmediatos y proyecta futuros. Aun a nivel censal surgen preguntas que nos encaminan a buscar en otras fuentes -historia socio-económica y migraciones, por ejemplo-; explicaciones que parece sólo se podrán dar con palabras y no con números. De hecho el Censo es palabra convertida en número sin que tengamos la clave para devolverle al número la palabra. El peligro de la “novela demográfica” nos acecha. En cuestiones de lingüística los datos demográficos sostienen opiniones fundadas, pero también la subnumeración y supernumeración son imprevisibles, debidas a las más extrañas circunstancias.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBÓ Xavier, *Bolivia Plurilingüe; guía para planificadores y educadores*. 2 vols. + 16 mapas. La Paz: Unicef - Cipca, 1995; 250, 248p.
- CHASE-SARDI Miguel. 1990. *Situación sociocultural, económica, jurídico-política actual de las comunidades indígenas en el Paraguay*. Asunción, Cidsep/Universidad Católica. xiv, 496p.
- LOUKOTKA Cestmír. 1968. *Classification of South American Indian Languages*. Los Ángeles, Latin American Center/University of California. 454p.
- MELIÀ Bartomeu y Mark y Ch. Münzel. 1973. *La agonía de los Aché-Guayakí; historia y cantos*. Asunción, CEADUC, 1973. 193p.
- MELIÀ Bartomeu. 1997. *Pueblos indígenas en el Paraguay. Demografía histórica y análisis de los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1992*. Fernando de la Mora/Paraguay, DGEEC. 412p.
- PARAGUAY. 1982. *Censo y Estudio de la Población Indígena del Paraguay 1981*, realizado por el INDI. Asunción. 736p.

- PARAGUAY. 2003. II Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2002. *Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados finales*. Fernando de la Mora: Dgeecpublicaciones, 2003. 688p.
- PEYSER Alexia y Juan Chackiel. 1993. “La población indígena en los censos de América Latina”. Trabajo presentado al seminario *Investigación Sociodemográfica Contemporánea de Pueblos Indígena*. Santa Cruz, Bolivia, octubre.
- SÚSNIK Branislava y Miguel Chase-Sardi. 1995. *Los indios del Paraguay*. Madrid, Editorial Mapfre. 454p.
- TOVAR Antonio y Consuelo Larrucea de Tovar. 1984. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Con clasificaciones, indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas. Nueva edición refundida. Madrid, Editorial Gredos. 632p.
- UNRUH, Ernesto y Hannes Kalisch. 1999. *Vana peema nentenyey’a nelhpaqmeesma nempeema; Guía del maestro maskoy para el aprendizaje del idioma guaná*. [Ed.] Ya'alve- Saanga/Chaco paraguayo, Nengvaanemquescama Nempayvaam Enlhet. 82p.
- UNRUH, Ernesto y Hannes Kalisch. 2001. *La familia lingüística enleht-enenlhet: un acercamiento a la nación enlhet-enenlhet desde el punto de vista lingüístico*. Chaco, El autor. 18p.
- UNRUH, Ernesto y Hannes Kalisch. 2002. *Tova paivoma: nentengiai'a nengiangveia*. Ya'alve- Saanga/Chaco paraguayo, Nengvaanemquescama Nempayvaam Enlhet. 170p.
- UNRUH, Ernesto y Hannes Kalisch. 2003. *Enenlhet apaivoma: nentengiai'a nengiangveiakmoho neliatekamaha enenlhet apaivoma. Guía para el aprendizaje del idioma materno toba*. Ya'alve-Saanga/Chaco paraguayo, Nengvaanemquescama Nempayvaam Enlhet. 348p.

## Apéndice:

### Lenguas e indígenas en el Paraguay

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Portugués	%	Otra
<b>1. Guaraní</b>										
Aché	1.190	911	76,55%	739	62,10%	339	28,48%	78	6,55%	3 Ch
Avá-Guaraní	13.430	6.308	46,96%	9.061	67,46%	2.842	21,16%	1.910	14,22%	122 Mb
Mbyá	14.324	10.016	69,92%	7.915	55,25%	1.329	9,28%	199	1,38%	247Ch
Päi-Tavyterã	13.132	6.364	48,46%	9.289	70,73%	482	3,67%	592	4,50%	43Mb
Guaraní Oc.	2.155	574	26,63%	1.724	80,00%	1.396	64,77%	4	0,18%	38Ni
Ñandeva	1.984	1.550	78,12%	1.419	71,52%	715	36,03%	2	0,10%	49GO

### 2. Lengua Maskoy

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
Entlhet Norte	7.221	6.439	89,17%	1.094	15,15%	3.448	47,74%	306 ES	4,23%	157Tb <sup>2</sup>
Enxet Sur	5.844	3.842	65,74%	4.184	71,59%	1.743	29,82%	398 EN	6,81%	38TQ <sup>3</sup>
Sanapaná	2.271	984	43,32%	1.480	65,16%	624	27,47%	52 EN	2,28%	50ES
Toba	1.474	1.253	85,00%	380	25,78%	431	29,24%	142 EN	9,63%	22 AI
Angaité	3.694	1.030	27,88%	2.996	81,10%	353	9,55%	45 ES	1,21%	30 EN
Guaná	242	29	11,98%	198	81,81%	31	12,80%	30 Tb	12,39%	9 EN
Maskoy	756	12	1,58%	638	84,39%	179	23,67%	18 Tb	2,38%	6 EN

### 3. Mataco Mataguayo

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
Nivaclé	12.028	10.109	84,04%	786	6,53%	4.644	38,60%	167 AI	1,38%	114 Mj
Maká	1.282	1.042	81,27%	426	33,22%	412	32,13%	149 Ni	11,62%	15 EN
Manjui	452	365	80,75%	31	6,85%	76	16,81%	107 Ni	23,67%	

### 4. Zamuco

	Total	L.P.	%	Guaraní	%	Castellano	%	Otra	%	Otra
Ayoreo	2.016	1.756	87,10%	36	1,78%	706	35,01%	19 Portu	0,94%	12 Yv
Ybytoso	1.468	1.174	79,97%	557	37,94%	921	62,73%	55 Portu	3,74%	6 Ay
Tomaráhõ	103	85	82,52%	64	62,13%	24	23,30%	59 Yvyt	57,28	1 Portu

<sup>2</sup> Alemán: 468. Maká: 32. Toba-Qom; 28.

<sup>3</sup> Alemán: 22. Sanapaná: 28. Toba: 22.

## 5. Guaicurú

	Total	L.P.	%Guaraní	%Castellano	%	Otra	%	
Toba-Qom	1.474	1.183	80,25%	1.022	69,33%	362	24,55%	29 ES1,96%25 EN

## No Indígenas

Total	L.P.	% Guaraní	% Castellano	%	Otra	%	Otra	
559		421	75,31%	386	69,05	114 Port	20,39%	25 Ing <sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Inglés: 25. Avá Chiripá: 34.